

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID	
	Pesetas.
Mes. ....	1
Trimestre. ....	2,50
Semestre. ....	5
Año. ....	10
PROVINCIAS	
Tres meses. ....	3
Seis. ....	5,50
Año. ....	10
Extranjero y Ultramar. .	5 pesetas.
CORRESPONSALES	
25 números de EL MO-	
TIN. ....	2,50
Idem del SUPLEMENTO. .	0,75

NÚMERO DE EL MOTIN  
15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripción

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO  
5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## EL NUEVO PROFETA

El sublime cantor de la raza latina, la voz elocuentísima de la democracia, el gran tribuno, en fin, cansado de sus triunfos como orador, se ha metido á profeta.

En una conversación sostenida con el corresponsal de un periódico francés, D. Emilio ha descubierto el velo que ocultaba el porvenir, y merced á sus revelaciones sabemos la suerte que espera á los revolucionarios.

¿Veis ese partido republicano que aplaude la intransigente actitud de Ruiz Zorrilla y parece identificado con sus ideas y procedimientos? Pues sus horas están contadas y sólo es aparente su firmeza.

D. Emilio lo ve dividirse en dos partes, de las cuales una engrosará las filas monárquicas, é irá la otra á rendir tributo á la república conservadora, representada por el propio Castelar.

Nada de sublevaciones ni de pronunciamientos; se olvidarán los sacrificios hechos, se lavará la sangre vertida, la resignación sustituirá al ansia del triunfo, y los demagogos insensatos, como el pontífice del posibilismo llama á los republicanos que no piensan como él, se convertirán en adoradores de la corona de oro del Rey los unos, de la de laurel que adorna las sienes de Castelar los otros.

Respecto al partido federal y á los demás republicanos, nada concreto dice, pero es seguro que los tiene tan en poco, que ni los juzga un peligro para las instituciones, ni un obstáculo para esa República conservadora de que habla.

Tampoco dice cuándo tendremos República, cosa indispensable para conservarla, ni si su advenimiento será debido al esfuerzo de su palabra, aunque así debe creerse, conociendo la idea que de sí mismo tiene el flamante profeta.

Por ser tan flamante y no estar todavía muy práctico en el oficio, no ha profetizado, sin duda, cuál será la situación del partido posibilista y la suya propia respecto á la Monarquía, y si guardando cuidadosamente el gorro frigio en el bolsillo del uniforme, llegará á asistir á los Consejos en Palacio.

Verdad que se conoce, y sabe que es expuesto predecir el rumbo de la pluma entregada al viento, tan movible como la mujer, según cantan en la ópera.

## LA BOTA DE MARTÍNEZ

Es la brújula de la situación.

Según que apunta á un lado ó á otro, el Ministerio se mueve á derecha ó á izquierda, avanza ó retrocede, ó se está como Quevedo.

¿Qué honra para la familia fusionista! ¿Inspirarse en el pie de un soldado para aplazar reformas y resolver crisis!

¿Estar constantemente mirando hacia qué punto se inclina, para apresurarse á dirigir hacia él la nave de la política!

¿Pensar constantemente en que esa bota puede aplastarlos, triturarlos, reducirlos á polvo, volverlos á la nada! ¿Soñar, en el delirio de la fiebre del poder, que se encuentran bajo el tacón de esa bota que los oprime, que los ahoga, y despertar con el pecho destrozado por la angustia!

¿Verla por todas partes, y sentir á todas horas escalofríos en salvo sea la idea, cual si ya la tuvieran allí fuertemente aplicada!

¿Caer de rodillas ante ella, después de mil genuflexiones, y adorarla como si fuera una reliquia con virtud bastante á conservarlos en el poder!...

Ni Martínez pudo nunca creer que iba á ser tanto, ni los fusionistas pudieron imaginarse que iban á ser tan poco.

Si alguna vez el sublevado en Sagunto pensó vengarse del hombre que amenazó con fusilarle, nunca, de se-

guro, sospechó que llegaría á lograrlo tan completamente.

Porque nunca pudo imaginar que hubiera un hombre que se prestara á someterse con la humildad de Sagasta, ni un partido que no se deshiciera veinte veces antes que aceptar como árbitro de sus destinos la punta de una bota.

La frase, cursi ya á puro repetida, de: *tiene suspendida sobre su cabeza la espada de Damocles*, debe sustituirse desde hoy con esta otra, más moderna y gráfica, aunque no de tan buen gusto: *tiene á dos dedos de distancia la bota de Martínez*.

## LA PRIMERA PIEDRA

Revela un descaro inaudito, pero encierra una verdad innegable.

¿Qué frase tan gráfica, qué pintura tan exacta de los políticos al uso!

—¿Quién exclama Romero Robledo— puede arrojarle la primera piedra en esta orgía de inconsecuencia?

Tiene razón; ¿quién entre esa colección de revolucionarios arrepentidos, de tráfugas y apóstatas puede apedrear al tejado ajeno, confiado en la solidez del propio?

¿Sagasta acaso? Conspirador el 66, ministro luego de la revolución que derribó el trono de los Borbones, alma más tarde de una situación llamada republicana, y anatematizador del movimiento de Sagunto, vive hoy sirviendo humildemente á la Monarquía restaurada, necesitando como fiador de su lealtad al mismo á quien calificara entonces de traidor y rebelde.

De Martos, de Montero Ríos, de Moret, de éstos, no hay para qué hablar: han mudado de partido como de camisa.

Siempre con la boca abierta para largar un ¡viva! con la misma facilidad al Rey que á la República, acabaron por cerrarla cuando aquél les prometió llenársela con las migajas del Presupuesto.

En cuanto al elemento centralista, sabido es que su director, el ex-comediante burgalés, ministro también de la *Res-pública*, se ha gloriado de haber aparentado servir para conspirar mejor contra ella y favorecer la causa de la Restauración, y que ha hecho más papeles en la política que en el teatro de su pueblo.

Y así todos, los soldados como los jefes, cediendo al apetito, sin reparar en otra cosa y haciendo gala de la apostasía provechosa y escarnio de la consecuencia improductiva.

Entre estas gentes es verdaderamente ridículo promover debates respecto á la mayor ó menor firmeza de ideas de tal ó cual personaje político, siquiera sea tan vulnerable como Romero Robledo; tan ridículo como querer apedrear á la adúltera en un pueblo de mancebas.

En esa orgía de inconsecuencias, como un gran inconsecuente la llama, sólo una voz, la de la consecuencia, pudiera alzarse para protestar, y esa voz suena fuera de las Cortes.

En el país, que costea la orgía.

## Á SAGASTA

¡Bien, hombre del 22 de Junio, bien!

Precisado á sufrir la tutela humillante de Cánovas, te vengas tratando á puntapiés á los demócratas, y esto ¿por qué no decirlo? me es altamente simpático.

Si ellos no existieran, tú serías el hombre más paciente, más sufrido, y más... de la política; existiendo ellos, casi pareces altivo y enérgico.

¿Qué gentecilla los tales demócratas! Sin pudor ni dignidad políticos, basta enseñarles un mendrugo para llevarlos como borreguitos adonde se desea, ó amenazarles con quitárselo para que se metan como unos héroes la lengua en el esófago.

¿Cómo os reiréis de ellos el Bizco de Málaga y tú, á raíz de un suceso tal como el nombramiento de Cassola para ministro de la Guerra, hecho á espaldas suyas!

Ha sido un golpe de gracia y de salero, que sólo puede intentar el hombre que tenga de los demás la deplorable y despreciativa idea que tú tienes por lo visto de esos vividorzuolos.

Si acaso lo intentasteis por ver si habían llegado ya al último grado de rebajamiento para despedirlos ignominiosamente, podéis estar satisfechos de la prueba, pues os ha salido á pedir de boca.

Apresuraos, por lo tanto, á despedirlos, pues no pensarán siquiera en hacer nada que pueda molestarlos.

Y despedidlos como se merecen: como á imbéciles que por un céntimo de presente sacrifican tesoros en lo porvenir.

## ESPERANZAS RISUEÑAS

El pan y las patatas han subido, no á las bohardillas, sino de precio.

La noticia, como se ve, no afecta en nada á los conservadores, los frailes, los fusionistas que hacen negocios, ni á ningún individuo que vive y medra con el trabajo ajeno.

En cambio, cae como una bomba sobre las cabezas, mejor dicho, sobre los estómagos de todos los que se dedican al ingrato y despreciable oficio de llenar la andorra á todos aquellos caballeros.

No podía llegar en mejor ocasión la reforma del Código Penal, para proceder enérgicamente contra todos los canallas que se atreven, impulsados por el hambre, á atacar el sagrado derecho de propiedad.

Aun cuando esa propiedad haya sido adquirida estafando, robando, haciendo negocios sucios con manos pueras, y privando de la subsistencia á millares de familias.

Después de un invierno como el que los pobres han pasado, deben frotarse las manos de gusto al enterarse de que el verano va á ser peor, y que podrán ponerse en perfectas condiciones de espichar el próximo invierno.

Y en tanto que esto ocurre, los padres de la patria, los que tienen el deber de desvelarse por la prosperidad del país, se distraen en el Congreso repitiendo lo que todos sabemos: que son unos apóstatas de profesión.

¡Oh poderosa y fecunda virtualidad de las ideas de orden! Gracias á ti puede darse el caso de existir un pueblo hambriento y desnudo, sometido á cuatro peleles ahitos y vestidos.

Un pueblo que ve con indiferencia, cuando debiera ser con rabia, que se le desprecia, que se le escupe y se le deprime— porque arruinarle es ya imposible— y se resigna con su suerte.

Un pueblo que da sus hijos á la milicia, sus hijas á los lupanares, sus padres al hospital y su vida á la miseria, mientras ve elevarse sobre las ruinas de su bienestar á la bribonería y á la holganza...

Afortunadamente esto durará ya poco, porque la subida del pan y de las patatas acabará con gran número de estúpidos representantes de ese pueblo.

## SEMANA FUSIONISTA

En varios pueblos de la provincia de Valencia se propaga la lepra de una manera alarmante, por efecto de la miseria.

—Mas de mil trabajadores de las provincias de Alicante y Murcia han pedido últimamente pasaje para la costa de Africa.

—En Manresa y en los pueblos circunvecinos es tan grande la miseria de los obreros, que muchos perecen de hambre.

—En Asturias y Galicia continúan las emigraciones.



# EL MOTIN



El Domingo cristiano,  
Si llega á ley la enmienda de Moyano.  
Ayuntamiento de Madrid



Un periódico de la región gallega pinta la situación en los siguientes versos:

«Millares de proletarios  
desesperados se alejan  
de ésta su patria querida,  
huyendo de la miseria;  
y miles de jesuitas,  
venidos de extraña tierra,  
en paz nos sorben el seso,  
y la sangre y la riqueza.  
¡Los que producen emigran,  
los que devoran se quedan...!  
¿Quién de tal desequilibrio  
prevendrá las consecuencias?  
¿Quién? Pues nuestra aristocracia,  
que ya el peligro lamenta...  
besando anillos de obispo  
y bailando tarantelas».

—En la mañana del domingo último recorrieron algunas calles de Córdoba, en actitud pacífica, varios obreros que formaban numeroso grupo, llevando un cartel atravesado en una caña, en el que se leía: *Se pide trabajo*.

—Se han presentado delante de las Casas Consistoriales de Sevilla unos mil jornaleros en demanda de trabajo.

—Los catedráticos del Instituto de Badajoz hace tres meses que no perciben sus haberes.

—Los grupos de albañiles y carpinteros sin trabajo que se reúnen diariamente en la Plaza de la Constitución y en la Alameda de Málaga, van á verificar una manifestación en demanda de *pan y trabajo*.

Comentario á todas esas noticias:  
«Una de las principales ocupaciones de las damas de la aristocracia de Madrid, en los momentos actuales, es recoger fondos para mandar una buena cantidad en metálico á Su Santidad el Papa León XIII, con motivo de la próxima celebración de sus bodas de oro con la Iglesia».

## LA CARICATURA

En el día festivo es un pecado el trabajo, según los católicos; pero eso no quita para que los curas, que generalmente trabajan media hora, echen los domingos el resto cantando que se las pelan en misas, novenas y demás místicos quehaceres.

Al entregarse ellos á la faena, exigen que los demás huelguen, sin duda para tener público; y si no lo consiguen, tendrán en cambio la satisfacción de ver los benéficos resultados de su protección á la holganza en las tabernas atestadas de gente que santifica las fiestas con la embriaguez.

El obrero honrado que quiera ganar ese día como los demás el jornal indispensable para que coma su familia, pues está probado que el estómago no santifica las fiestas y tiene en ellas las mismas exigencias que los días de trabajo, se verá reducido á ayunar, ó tendrá que sufrir los rigores de la ley bienhechora que le impone el reposo. Elija, pues, entre la taberna ó la prevención.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Desde que el ex-cómico burgalés anda á vueltas con su Código famoso, todo el mundo se siente con asomos de legislador.

Vean ustedes la doctrina jurídica que se le ha ocurrido á Ira, presbítero de Ribadavia:

«El obispo es el encargado de la conciencia de los niños hasta cierta edad, y ejerce autoridad sobre ellos, aun contra la voluntad de sus padres.

«Es así que el niño Fulanito ha sido sepultado civilmente por su familia, luego el obispo tiene potestad para hacerle exhumar y darle sepultura católica».

Esto es un disparate que salta á la vista; pero si el *clericante* está seguro de que su doctrina es conforme á derecho, que se atreva á practicarla y verá cómo le acusan las cuarenta.

Valiérale más dejarse de cuestiones de Derecho (que bien pudieran salirle torcidas) y suprimir las frecuentes visitas que hace á la robusta I.

Según el *Diario de Avisos*, de Tudela, el Ayuntamiento de San Sebastián ha acordado subvencionar con diez mil pesetas la edificación de un convento de las Siervas de María.

Piadoso y loable es el acuerdo, pero deficiente para la santa causa. ¿Por qué no habrá concedido también siquiera un millonaje para dotar á los fieles de cañones como aquellos que, durante el bloqueo de la última guerra civil, tantos y tan abundantes *pepinillos* dispararon sobre la población, y que, si en su mayoría no alcanzaban, no era por falta de intención, sino porque los cañones eran malos?

En esto de catolicismo, no hay término medio: ser ó no ser. Por eso dice el cura Sardá, con aprobación de Roma: *El liberalismo es pecado*. Y dice bien.

¡Dios nos ampare y ampare también el dinero de los creyentes!

De la secretaría de cámara del palacio arzobispal de Valencia han sido robados ocho mil reales. Los ladrones dejaron una palanqueta y varias herramientas del oficio. Según algunos periódicos, la mayor parte de la cantidad robada pertenecía á algunos curas rurales cuyas mensualidades cobraba el conserje de la casa.

Habría que oír á los *parroquidermos* cuando necesiten dinero y vayan por él á la capital.

Y á sus amas cuando los vean llegar sin un céntimo. Y á los hijos de éstas cuando se les rompan los zapatos.

Antójaseme que va á haber en la diócesis más de cuatro disgustos metálico-sacro-matrimoniales-místicos.

Anda Zaramandinga, *parroquidermo* de Lodosa (Navarra) todo afligido, viendo que sus feligreses leen EL MOTÍN, que el diablo se va á llevar sus almas, y que no cae un cuarto por los cepillos de la iglesia.

El otro día llamó á uno de nuestros suscritores para soltarle unos cuantos rebuznos. Que si el alma, que si la eternidad, que si la lectura de este periódico le iba á lanzar de cabeza en el Infierno.

A esto último contestóle el futuro achicharrado, que maldito lo que le importaba; frase que hago mía en todas sus partes, suplicando de paso al cura que se cuide de arreglar su casa y deje en paz á los que no quieren tratos con él.

El *cuervo ignaciano* Garay barbarizó á campo raso en Monforte durante las misiones, conmoviendo hasta las más empedernidas beatas.

Dijo que si los pueblos pagan enormes contribuciones, es porque se apartan de la Iglesia, y Dios, irritado, sugiere malas ideas á los gobernantes para que dicten leyes malas. ¡Aprieta, manco!

Por lo demás, hubo gritos, *jipios*, llantos, desmayos y aquello de ¡viva Jesús! ¡viva su Madre! Las Hijas de María gozaron lo indecible.

El Cielo haga que su alegría no se convierta en llanto á tantos meses fecha.

Conduciendo á un cura y un feligrés iba un pellejo de vino con dirección á Onís, y al pasar por junto á una iglesia, se empeñaron en pescar una *curda nocturno-religiosa*, y entraron y la pescaron algo más que mediana. Después metieron en un confesonario el pellejo, que trasladaron al día siguiente sin que casi nadie se apercebiera de la operación.

Si madruga una beata á confesarse y se encuentra con el cuervo, hubiera exclamado:

—¡Dios mío, si está el Padre como un pellejo de vino!

Tan pagado de su elocuencia está el *parroquidermo* de San Juan de Prendón (Asturias), y tanto le molesta que le interrumpan en sus arengas, que cuando rebuzna después del ofertorio, si algún chico se atreviera á hablar, sería capaz de trincar el misal y tirárselo á la cabeza, aunque fuese el mismo Niño de la Bola.

Porque, eso sí, de meollo andará un poco escaso; pero bríos y puños, los tiene como el que más.

Un *clerimiope* de Ronda visita con frecuencia á la santera de Pozal, y parece ser que ésta le convida á comer muy á menudo.

Yo no sé qué guisos hará la tal santera; pero ello es que el cura regresa á su casa diciendo á sus hermanas que no saben confeccionar la comida.

¿Qué clase de guisos ofrecerá la moza al *pater*? Sabrosos deben ser, á juzgar por el entusiasmo con que él los alaba.

## PALOS Y PEDRADAS

Felicito á *El Baluarte*, de Sevilla, por los artículos que viene publicando bajo el epígrafe de *El bandolerismo de guante blanco*.

Y por el que ha escrito su director, Sr. Sotomayor, acerca de la muerte por hambre de un licenciado de Cuba teniendo en su poder un crédito de seis mil reales contra el Estado.

Por ese camino, querido colega, se llega más tarde ó más temprano á convencer al país de que fusionistas y conservadores, puntales de la Monarquía, no son más que unos vividorzuelos miserables; y algo peor aún.

Con el título de Círculo de Obreros, va á inaugurarse hoy en Madrid un centro carlista.

En varias ocasiones hemos podido ver los trabajos de tales obreros en las exposiciones vasco-navarras; calcúlese lo que serán ahora con los materiales que les facilitan Moyano y el conde de Canga, y el apoyo indirecto que los fusionistas les prestan.

No se ha establecido aún el conato de tentativa de Jurado, y ya está acordada la fórmula para suspenderle cuando al Gobierno le acomode.

Para lo que significaba en la forma que lo proyectan, lo mismo da.

Es como aquel Jerez que anunciaba un comerciante gabacho de este modo:

«Vino legítimo de Jerez, elaborado en esta casa. Rue... número...»

A la última crisis se le ha llamado:

Crisis al minuto.

Crisis en tren *expres*.

Crisis de sorpresa.

Yo creo que debería llamársela:

Crisis á lo Martínez Campos, que es quien la ha preparado, iniciado é impuesto.

Al fin encuentra el Papa fórmula para arreglar lo del matrimonio civil.

Menos mal. Ya creía todo el mundo que iba á ser infructuoso el *celo* de Alonso.

De este modo tendremos que agradecer el matrimonio civil á León XIII, que ha resultado, además de jefe superior de la Iglesia, padre supremo de nuestros legisladores, y por lo tanto, abuelo de la patria.

La Reina-regente ha regalado al Papa un magnífico anillo de brillantes.

Es una noticia halagüeña conociendo el último triunfo del ministro de Gracia y Justicia.

El general Castillo, Herodes de los sargentos, ha recibido cinco gracias en seis meses.

El defensor de Bilbao (población que se hubiera defendido lo mismo sin él) es tan avaro para dar, como espléndido para recibir.

Otro creyente aprovechado de la santa religión de la disciplina, y otro diamante americano de la intransigencia militar.

Marcos Zapata ha tenido la atención de remitirnos *La Piedad de una Reina*, drama que hubiera tumbado al Ministerio Sagasta si los políticos hubieran tomado bien la embocadura al asunto.

Como pensamos hablar algo de la obra, nos limitamos á decir hoy que se vende á *dos pesetas* en las principales librerías.

Porque los diputados de la mayoría no concurren al Congreso más que cuando sospechan que va á haber escándalo, dice *El Progreso* que el sistema parlamentario ha llegado á ser una escuela de vagancia como otra cualquiera.

Para lo que hacen cuando hacen algo, lo mejor que pueden hacer es no hacer nada.

Nada menos que trescientos cincuenta ciudadanos aspiran á las cinco plazas de escribientes, vacantes en el Tribunal de Cuentas.

Eso prueba dos cosas: que allí se cobra bien y que no se trabaja nada.

Que es la única *cuenta* que se echarán los pretendientes.

Dicen los ministeriales que uno de los méritos del general Cassola para ser nombrado ministro de la Guerra, es el de no haberse sublevado nunca.

Desparpajo se necesita para hablar así los que se sublevaron tantas veces y gobiernan hoy inspirándose en la punta de la bota del sublevado en Sagunto.

El general Dabán, frustrado director de Seguridad, dicen que ingresa en el partido reformista.

Del general Beranger se murmura lo mismo.

Si tal sucede, ya se sabe lo que es el nuevo partido.

Una tienda de despojos ministeriales.

Al encargarse la actual Comisión del gobierno interior del Congreso, ascendía el déficit á setenta y dos mil duros.

Aprende, Juan Lanas, á nivelar los gastos con los ingresos, y á tirar de largo de lo que no es tuyo.

Varios obreros catalanes han conferenciado con Cánovas.

Tratarán de hacerse conservadores, para conservar... el hambre.

Dicen que de la Junta provincial de Beneficencia de Cádiz se han evaporado treinta mil duros.

Los *conservadores* no han sido habidos.

## OBRAS NUEVAS BIBLIOTECA CÓMICA

### PENAS Y APUROS

POR

JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ

Ilustraciones del Padre Cobos.

Se vende á *peseta*, en la Administración de EL MOTÍN.

## BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

### LOS JESUITAS

Su vida, costumbres, adulterios, asesinatos, regicidios, envenenamientos y demás pequeñeces cometidas por la célebre Compañía desde su fundación hasta la época presente, por *Ignacio de Lozoya*.—Segunda edición, aumentada con la *Instrucción política*, ó sea la regla que dan á los padres jesuitas en su tercera profesión, *para valerse en el mundo con los seglares, valer con todos y no desfa- ltecer jamás*.—Precio, *dos pesetas*.

De venta en esta Administración, y en las principales librerías.

Los suscritores y corresponsales de EL MOTÍN recibirán la obra con el 25 por 100 de rebaja.

MADRID: 1887.

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY  
4—Plaza del Dos de Mayo—4

